

Que predomine su perspectiva sobre la naturaleza tiene razón en su propia biografía: salvo algunos breves períodos de estancia en el exterior, este artista habitó y recorrió Colombia. Barracudas y mojarras, cóndores y caimanes: todos los animales y las selvas hacen parte de su recorrido pictórico. Años atrás, en su juventud, él daba de comer a un cóndor en la ciudad universitaria. Por entonces, cuando se bajaba del carro, llevaba en una bolsa higaditos de pollo, y desde lejos, con su poderosa vista, el cóndor adivinaba a qué venía. En ese cuerpo, el artista también adivinaba, en la lejanía, ciertas formas del país que se van extinguiendo. Quizá por ello, al acercarse el cóndor, le quitó sin intención una de sus plumas. Quería heredar esa naturaleza y revivirla en su pintura.

Una experiencia autóctona de modernidad, plasmada a través de formas geométricas de movimientos inciertos entre lo abstracto y lo figurativo, donde objetos concretos se presentan sin referentes claros, hace de su obra un arte de puras sensaciones.

La pureza de los colores prevalece en sus trabajos, llenos de cuadros, rectángulos y líneas entrecruzadas. Lo que en apariencia es puramente óptico se convierte en inmersión total con un artista que esculpe como dibujante y dibuja como escultor, indicando volúmenes y dimensiones, pliegues y superposiciones.

Un estilo propio al que llega con los años, después de vivir como caricaturista y lanzarse al mundo profesional del arte con una innovadora propuesta influenciada por saberes indígenas llamada Bejuquismo, donde los elementos vegetales como ramas y lianas parecen cobrar vida humana, influenciado por el surrealismo, hechas con ténpera y lápices de color.

*Con una clara referencia al Renacimiento, sus figuras repasaban una hermosa lección de líneas puras, valores plásticos, movimientos y escorzos. Sus personajes sin rostro resultan muy vivos y expresivos, gracias al dinamismo de los cuerpos, a la tensión de las figuras solitarias y anhelantes y a la ansiedad desesperada de los acoplamientos. Ha logrado representaciones llenas de vigor y precisión anatómica, en las que la figura humana, tema exclusivo del artista, es un simple pretexto para exteriorizar el propio sentimiento vital frente a las formas orgánicas. En pinturas al óleo y dibujos en diversos medios (carboncillos, sanguinas, lápices, tintas con pluma o pincel), se regodea con el cuerpo humano: lo recorre amorosamente, con la vista y con el tacto, desde todos los puntos de vista. Lo único que le importa es el cuerpo: su superficie, sus músculos y huesos. A base de estudio ha podido dominar la representación figurativa y volcarse sobre el goce brindado por el intenso poder de las formas orgánicas. Sin embargo, su naturalismo no es un naturalismo tranquilo; por el contrario, las representaciones de sus figuras desazonan y llenan de angustia, una angustia amortiguada de todos modos por la belleza del trabajo. Son cuerpos erectos que están a punto de caer o recibiendo castigo, o cuerpos yacentes, muchas veces apelonados en pequeños grupos, que parecen descansar después de la contienda amorosa o que realmente están muertos. Si todas las zonas del cuerpo, a partir del rostro, destacan la idea del tormento, del éxtasis o del anhelo, las manos crispadas o aquéllas que aprehenden otros cuerpos resultan adoloridas al máximo. Son manos desesperadas, ansiosas, solitarias.*

Esta instalación es una obra icónica de su trabajo. Cada estructura está conformada por camisas blancas delicadamente dobladas, almidonadas con yeso, apiladas e insertadas en varas metálicas que se alzan a diferentes alturas; este artista crea de ese modo un ritmo visual que en conjunto produce una imagen turbadora. Este artista propone una escultura simbólica a partir de materiales que por sí mismos poseen y transmiten significados, capaces de conmover y establecer una comunicación con el espectador tanto a nivel físico como a nivel espiritual. Lejos de una mirada nostálgica del pasado, esta instalación activa reflexiones sobre la memoria de las víctimas anónimas del conflicto armado del país; así mismo, recuerda el silencio y la poética de las acciones implícitas en su elaboración: doblar, apilar, ordenar, ensartar, entre otras. Rememora un rito privado, el duelo que lleva a constantes meditaciones sobre el ausente, a pensar lo que ha sido de él; una lucha interna por aceptar la pérdida del otro en un manejo del tiempo que generalmente se torna extraño.

Tiene una serie de esculturas denominada *Aparatos mágicos*, en la que, por primera vez, empleó el aluminio (que desde entonces será su material exclusivo) y luego de intentar unir las diferentes piezas con dobleces se decidió por la utilización de tuercas y tornillos.

La serie se caracteriza por el empleo de elementos geométricos y por el rigor compositivo; también por el color: las construcciones están pintadas de negro, blanco, rojo y azul. A partir de los primeros años sesenta, sus esculturas encuentran un elemento nuevo: El espacio interior que surge de la lámina de aluminio doblada y enfrentada a otra similar.

La serie de Los Andes inicia una nueva etapa en su producción. A primera vista, la morfología no es demasiado diferente de las composiciones precedentes; sin embargo, estas esculturas recuerdan el poderío de nuestras montañas, su concatenación, su apariencia similar, sus picos y sus depresiones profundas. Las metamorfosis de 1981 tienen una novedad que poco a poco se irá enfatizando: los planos que se articulan entre sí sin recurrir a los enfrentamientos con otros para crear espacios internos, y si esto último ocurre, el vacío no es tan importante como sucedía en la mayoría de las esculturas anteriores.

Desde 1953, cuando hizo su primera exposición en el Museo Nacional de Colombia, en Bogotá, a los 24 años de edad, su trabajo se ha caracterizado por la perfección de sus imágenes, de un realismo que definen mejor sus majestuosos caballos, símbolos de fuerza y elegancia, que suelen ubicarse como foco central de sus composiciones. Son jinetes y guerreros que se enfrentan a enemigos ocultos, o un Quijote que combate molinos fantásticos y gigantes legendarios. En ellos, en lugar de violencia, se manifiesta el aliento poético de una serenata con mandolinas y conjuntos de música esotérica en el contexto de una arquitectura imaginaria de plazas urbanas o espacios interiores que pueden interpretarse también como una escenografía para el drama que representan. Uno de sus méritos artísticos es la magistral representación de sus caballos, los cuales tienen un sello inconfundible. Son ejemplares vivaces que protagonizan escenas renacentistas que destacan en ellos su nacarada pelambre y los atuendos de los jinetes a la usanza de la comedia del arte.

Entonces se encontró en la mitad de los incendios, ese 9 de abril en que acababan de matar al caudillo Jorge Eliécer Gaitán, y el joven pintor cartagenero caminó sobre los escombros humeantes, junto a la ceniza de los tranvías, por entre los destrozos de los comercios saqueados. En la mañana siguiente, bajo la lluvia, llegó hasta el Cementerio Central y vio las filas de cadáveres "que parecían muros de salchichas", las mujeres con la cabeza hacia arriba y los hombres con los pies desnudos hacia abajo.

Ese día el artista tenía veintisiete años, se había ganado ya, con su obra *La mulata cartagenera*, el Primer Salón de Artistas Nacionales, había vivido varios años en Nueva York y ahora trabajaba como dibujante en el diario *El Espectador* y hacía poco había ilustrado el cuento "Tubalcain forjouna estrella", del también joven costeño Gabriel García Márquez. Ese 9 de abril fue la primera vez que este joven vio de cerca la cara de la muerte y que sintió muy próximo el fragor sordo, primero entre las llamas que consumían Bogotá y después en el aire pestilente de la putrefacción humana, de ese monstruo sin forma que se llama Violencia. De esos días de muerte salieron dos cuadros memorables: *El tranvía incendiado* y *Maternidad* que muestra a esa mujer desgarrada y con el feto muerto en sus entrañas.

Descripciones de obras famosas: <http://www.taringa.net/posts/arte/5402936/Pinturas-mas-Famosas-Descripcion-y-detalles-1ra-Parte.html>